

# LA PAZ DE MURCIA,

DIARIO DE NOTICIAS Y ANUNCIOS

Y ORGANO DEL INSTITUTO AGRICOLA MURCIANO DE SAN ISIDRO.

**Precios de suscripcion.**  
Murcia, trimestre..... 21 rs.  
Fuera..... 24  
Ultramar y extranjero ... 42  
Se dá un figurin cada mes.  
**OFICINAS.**  
Calle de S. Lorenzo, núm. 11.

**ANUNCIOS DEL CALENDARIO PARA HOY.**  
S. Valentin pbro. y mr.

Sale el sol á las 6 y 52 m. y se pone á las 5 y 38. Sale la luna á las 11 y 2 m. de la n. y se pone á la 10 y 8 m. de la m. Tiene el dia 10 h. y 46 m. y la noche 13 h. y 14 m.  
**JUBILEO.**—En la iglesia de S. Juan.

**Anuncios y comunicados.**  
Línea de anuncios..... 12 mrs.  
Idem de comunicados.. 24  
Los de los suscritores con un 25 por 100 de rebaja.  
Se admiten contratos á precios de tarifa.

## CUIDADOS Y LABORES DE ESTE MES.

En este dia empieza el segundo mes del año, lo cual no es una novedad porque habiendo terminado el primero habia de llegar el segundo. Los latinos le dieron el nombre de *Frebuaris*, igual que tenia entre los romanos, por ser el mes consagrado á las espitaciones y purificaciones religiosas, llamadas *frebas* entre ellos. Cuando Julio Cesar reformó el calendario conservó á este mes los 28 dias que primeramente tuvo y como tenia el año 365 dias y seis horas, dispuso que cada cuatro años se le añadiese un dia compuesto de cuatro veces seis horas, y de aquí el año bisiesto, porque este dia se intercaló entre el 23 y el 24, sexto de las *kalendas de martias* ó *martius*, como se dice tambien, y á este dia intercalar se dijo *bissesto kalendas martias*.

En este mes va ya notándose el crecimiento de los dias; como se nota igualmente la variacion del estado atmosférico reinante, y siendo el mes de las locuras de carnaval, á cuyas fiestas son consiguientes los excesos, los descuidos en el régimen habitual de la vida, son en él mas frecuentes las enfermedades, por la imprecaucion de esponernos á la influencia de dichas alternativas atmosféricas. Acostumbra empezar con lluvias ó nieves acompañadas de viento Suroeste, que por lo comun reina hasta los dias 4 ó 6, y despues es reemplazado por el Sur que se prolonga sobre veinte dias proporcionando un tiempo bonancible, al cabo de los cuales se reemplaza por los violentos y frios vientos Norte y Nordeste; que remiten muchas veces para helar. Estos

frecuentes cambios son funestos para la salud y para los frutos, é indican una primavera seca, variable tambien, con algunos calores picares, y lluvias de tormenta mas perjudiciales que útiles. En general este mes indica buen año si á los frios del anterior les reemplaza un temporal apacible y constante que ocasiona lluvia desde su mitad hasta el 20, y es malo si despues de un regular temporal de Enero resfria con aires del Norte.

En el mes actual se continúan ó hacen las siembras y labores en suspenso por el mal tiempo del mes de Enero: se siembra el lino en los paises frios, el cáñamo en los calientes; se siguen las roturaciones, saneamiento, plantaciones de setos, levantamiento de vallados, cercas y muros de sosten, se concluyen definitivamente los trabajos agrícolas empezados en el anterior.

El cultivo de los prados requiere un cuidado especial como reproductivo en sumo grado: se inundan de aguas turbias si es posible hacerlo así, con el objeto de que les penetre bien la humedad, evitando despues de esta operacion no entren en ellos los ganados á fin de no hollar la superficie. Los terrenos labrantios de poca produccion que quieran convertirse en prados, ó aquellos llenos de grama se abonan con ceniza, cal ó escombros convertidos en polvo; se rastrilla la superficie, se echan las semillas convenientes, se pasa el rodillo y á muy poco tiempo se obtiene un prado de primera calidad, abundante en forraje, recurso inmenso para los ganados de labor y produccion.

Se podan las viñas, se prorinan

y plantan los sarmientos y despues se da una buena labor al terreno para desbarbarle, quitar los líquenes y suciedades dañosas á la planta.

Los ganados de todas clases necesitan mejor cuidado en este mes, puesto que unos empiezan el trabajo mayor y otros llegan al máximo de su produccion. Se les dará de comer sin escasear en nada su alimento. Las aves de corral ó de postura que están en plena produccion deben estar al abrigo de la humedad y del frio, evitarles lo suciedad que las dispone á enfermar, y que suspende ó disminuye su postura; al efecto se les permitirá escarbar en los basureros, excepto si el temporal está de lluvia, y en los mismos se ha de dar las verduras cocidas y envueltas con salvados, amasado con agua limpia. Las palomas campesinas ó bravías se van disponiendo á criar y por eso es la mejor época de poblar un palomar, el cual se limpia perfectamente. Como el campo no les suministra aun el suficiente alimento se cuida tener siempre en el local algo de comer, y con especialidad la arena espolvoreada con sal y nitro ó salitre, ó mejor una mezcla de partes iguales de cal, arena, yeso, sal, salitre, salvado y arcilla hecha en forma de panes ó ladrillos secados en un horno, y puestos despues en sitios convenientes del palomar. Recomendamos muy particularmente á los dueños de estos la adopcion de este recurso, que es una verdadera golosina para aquellas aves.—L. GUERRA.

(Del N. de Castilla)

## SECCION DE NOTICIAS.

A continuacion copiamos dos car-

tas del corresponsal de *La Iberia*, en que se dan detalles sobre la memorable batalla del día 4 del actual.

Señores redactores de «*La Iberia*.»

Escribo á Vds. bajo la impresion de un sentimiento inexplicable. El cielo me ha proporcionado la dicha de ser testigo de la empresa mas grande, mas heróica que ha acometido y llevado á feliz término nuestra querida España, desde la gloriosa guerra de la Independencia. Ayer hemos tomado el campamento enemigo con todas sus tiendas, sus pertrechos, sus almacenes, sus cañones, sus camellos, con todo, en fin, cuanto le constituia. ¡Qué momentos, amigos míos, de satisfaccion y orgullo para la patria! Dominando en lo que pueda la emocion que me embarga, procuraré describir sucintamente el sublime espectáculo que he presenciado, las admirables escenas de valor y entusiasmo de que hé sido testigo, y que de seguro harán palpar el corazón de Vds., los de todos los españoles, como han hecho palpar el mio.

Desde anteayer se sabia que el ejército debía emprender al siguiente dia su movimiento contra el campo enemigo, situado en las posiciones de la torre de El-halili, donde segun parece, tenian establecido su cuartel general. A la hora acostumbrada, se tocó la diana; los soldados levantaron sus tiendas, encendiéronse hogueras, que aparecían y desaparecían, segun apretaba ó calmaba la lluvia, porque el dia se presentó lluvioso; organizáronse los batallones, y á las siete y media todo el ejército, menos el cuerpo mandado por el general Rios, que se quedó guardando la formidable posicion del reducto de la «Estrella,» se puso pausada y ordenadamente en marcha. El general Prim, á quien como á Murat, debe llamarse el bravo entre los bravos, avanzaba por la derecha, y el general Ros por la izquierda; pero dispuestas con tal arte las fuerzas de las dos divisiones, que ambas, digámoslo así, se daban la mano y se resguardaban mutuamente. Nuestra brillante artillería, tan buena, tan arrojada, tan instruida como la primera de Europa, y no es esta una baladronada, una exageracion hija del amor patrio, porque así lo reconocen y confiesan los mismos extranjeros que nos acompañan, marchaba, avanzando siempre, por el pantanoso llano que se estiende camino de Tetuan. Habia un no sé qué de solemne y de magestuoso en el movimiento del ejército: en los batallones que iban adelantando en masas, reinaba un silencio profundo, y no se oia en todo el valle sino el pavoroso estrépito del cañon, presagio entonces de un magnífico acontecimiento. Todo el mundo, generales, jefes y soldados, parecían preocupados por la idea de la empresa á que debian dar tan feliz término; todos estaban á la altura de la situacion, imponente, grandiosa, digna en fin, de nuestra valerosa España. Ni un tiro de carabina ó de espingarda, ni una voz, ni un momento de confusion en la hora suprema del combate, ni un solo momento de incertidumbre; en todo el mayor orden, el mayor concierto, la mayor disciplina y el mayor arrojo. ¡Qué soldados tan dignos de que á su regreso feja la patria para ellos una corona

de inmarcesibles laureles!

Como he dicho á Vds., la artillería avanzaba siempre estrechando en un círculo de bronce las trincheras enemigas, y despreciando el nutrido fuego con que las baterías contrarias contestaban á sus disparos. Todos seguíamos con religioso respeto la arriesgada operacion de la artillería, sin separar un solo instante los ojos de las inmensas espirales de humo que levantaba, ni el sitio en que estaban las piezas como en el campamento marroquí, donde caian, sin que se desperdiciase una, todas las granadas, reventando así con temeroso ruido y extraordinario éxito.

De pronto un grito se escapa de todos los labios; todos los ojos se fijan en un punto, en una inmensa humareda, que brota de repente, que crece, que se ensancha, que se eleva hasta confundirse con las nubes; es que una granada ha caido sobre los barriles de pólvora que tenian los enemigos para el servicio de su artillería, y han estallado esparciendo por todas partes la muerte y el espanto. Tras esta voladura otras dos vienen á aumentar la confusion en las filas contrarias, que ven caer despedazados los hombres no solo por el fuego español sino por el propio, por sus mismos elementos de destruccion y guerra. Pero ellos, sin embargo, resisten con valor el fuego de nuestros cañones; contestan como pueden, unas veces débilmente, otras con redoblado ímpetu á nuestros disparos, y no se amilanan, es que el círculo de fuego se estrecha cada vez mas, hasta ponerse nuestras baterías á tiro de fusil de las contrarias, y eso que miran detrás de las piezas, avanzar silenciosamente grandes masas de infantería, amenazadoras, fieras, prontas á caer como el rayo sobre las trincheras que formidablemente cercaba todo el campamento.

Poco despues el fuego de cañon se interrumpe; reina un momento de solemne calma, minuto de recojimiento sublime en que el hombre, próximo al peligro, se acuerda de todo, de su Dios, de su patria y de su familia; las cornetas y las músicas tocan paso de ataque, y los batallones, con la bayoneta armada, al grito de «¡Viva España!» «¡Viva la Reina!» escalan las trincheras por entre el fuego de artillería enemiga, y el general conde de Reus, el primero penetra en el campamento enemigo por una tronera, matando de una estocada á un moro que estaba á punto de disparar el cañon, y detrás le siguen sus soldados, ébrios de admiracion y de júbilo; sus catalanes, cuyo glorioso estreno en la guerra de Africa debe llenar de legítimo orgullo á sus paisanos; todos, en fin, palpitando de ira y de entusiasmo.

Por la izquierda escalan al mismo tiempo su trinchera las fuerzas del tercer cuerpo, con sus generales á la cabeza, y con el conde de Lucena seguido de su E. M. que grita con voz cetentórea: «¡Adelante!» «¡Adelante!» Y los soldados victoreando le siguen en medio de un diluvio de balas, que vienen hácia nosotros en todas direcciones, de detrás de los arboles, de las ventanas, de las casas, de entre las tiendas, de las enmarañadas veredas llenas de espinos y de higueras chumbas, que como verdaderos laberintos se estienden por todas par-

tes. Permítanme Vds. tener mi parte de orgullo en esta jornada: cuatro paisanos, los señores Diaz Martinez, Carlos Navarro, Caballero y yo seguimos en esta vigoroso acometida, tan felizmente coronada por el éxito, al cuartel general, llorando de alegría y de júbilo ante el magnífico, el indescriptible cuadro de que éramos á la vez actores y testigos. Nuestro amigo el soldado Pedro Antonio de Alarcon, tampoco se separó de nuestro lado; profundamente conmovido, como todos, con el corazón y el pensamiento puesto en la patria, tan gloriosamente engrandecida ayer á sus propios ojos y á los del mundo entero.

Los moros huian por todas partes como liebres perseguidas; el campamento bajo, el de la torre, otro mas lejano, otro situado en unos cerros, detrás de la misma torre, donde estaba, segun se cree, el cuartel general, todos sucesivamente fueron cayendo en nuestro poder, con cerca de quinientas tiendas, con los barriles de pólvora, con el baterío, con los almacenes, con los cañones de bronce, con la bandera del imperio, de damasco amarillo, hasta con los equipages de los soldados y jefes marroquíes. Todo esto, señores redactores, con la velocidad del relámpago, en media hora y cinco minutos que tardó nuestra valerosa infantería en escalar las trincheras y en dilatarse como un impetuoso torrente por todo el campo enemigo, lleno de cadáveres y de restos humanos, palpitantes todavía.

¡Qué espectáculo tan horrible se ofreció á nuestros ojos! Necesitábamos apartar nuestra vista del suelo para no ver como nuestros caballos hollaban los sangrientos despojos de nuestros enemigos; por aquí un tronco sin cabeza; por allí los miembros esparcidos de un moro despedazado por una granada; mas allá un cuerpo completamente quemado, tal vez por la explosion de los barriles; un poco mas lejos dos mutilados heridos, horriblemente desfigurados, de cuyo pecho se escapaba un gemido hondo, ronco, que penetraba en el alma como un puñal, despedazándola, y por todas partes trozos de carne, entrañas calientes aun, desolacion y espanto. ¡Ay! También mezclada con la suya habia corrido allí en abundancia la sangre de nuestros hermanos; allí vi sus cadáveres como las víctimas ofrecidas por nuestra patria en aras de la victoria!

En estos momentos llegaron al campo conquistado, habiendo tenido que vadear á pié las lagunas, por haber dejado sus caballos en Ceuta, mis compañeros de tienda Royer, corresponsal de la «Independencia belga,» Viedma y Lafuente Alcántara, que llegaron á tiempo para dar la enhorabuena al general en jefe por la batalla ganada, cuando todavía no habia cesado el fuego y el general Prim conquistaba con cuatro batallones el último campamento.

¡Que dia de gloria tan grande para nuestra patria!

Mientras recorrieron el campo despues de disperso el ejército Marroquí, la Alcazaba de la ciudad no cesó de disparar sus cañones sobre nosotros; pero afortunadamente no hubo que lamentar desgracia alguna.

Digo mal; hubo que lamentar la de un desgraciado, cuyo nombre no cito, que cuando habia terminado todo, fué herido

mortalmente en el cuartel general mismo, por una bala traidera, disparada muy de cerca desde una casa rústica medio oculta entre un bosquecillo de higueras y almendros.

Todos se han portado bien en esta heroica jornada; el general en jefe, que ha dispuesto el plan y que tan sabiamente le ha dirigido; el general Prim, cuyo arrojo e inteligencia para regir sus tropas, son hoy proverbiales en todo el ejército; el general García, que dió una carga con su escolta en los momentos de mayor peligro; el general don Enrique O'Donnell; el general Makena, todos, en fin, porque todos trabajaron con decision y celo, son dignos de los elogios y de la gratitud de España. ¿Y qué diré del ejército? El ejército que ha marchado al combate con la misma regularidad, con el mismo orden que hubiera podido marchar á una parada; que atacó y conquistó en mismo punto, con un valor indescriptible que hizo esclamar en un momento de admiracion á los corresponsales franceses: «La Francia y la España unidas pueden dominar el mundo» que no se detuvo ante ningun obstáculo; que derrotó en media hora á un ejército de 25,000 hombres, merece que España le otorgue una corona y que se registre hasta el nombre del mas humilde soldado en el libro de la historia.

¡Gloria completa! En este mismo instante llegan á nuestro campo unos parlamentarios marroquíes con bandera blanca. ¡La plaza se nos entrega! «Te-Deum laudamus.»

Mañana entraré en pormenore. Hoy solo he querido dar cuenta de la batalla en general.

Suyo afectísimo.—Gaspar Nuñez de Arce.

Sobre el campamento enemigo, 5 de Febrero.

Señores redactores de «La Iberia.»

Escribo esta carta, despues de escrita y echada al correo otra que recibirán Vds. al mismo tiempo, para dar cuenta de algunos detalles que se me habian olvidado antes y que creo dignos de mención.

Las tiendas del campamento moro son cónicas en su mayor parte; otras marquesinas, algunas de una forma estraña, cilindricas en su base y cónicas en su parte superior, casi todas rayadas, y otras con caprichosos adornos azules y negros. En todas ellas reinaba la mayor inmundicia; á la puerta de muchas, habia esparcidas una infinidad de cáscaras de naranja, y en otras galleta inglesa; dentro de casi todas, harapos asquerosos, sillas de caballo, papel, cebada, estera, un ajuar en fin, parecido al que tienen esos méndigos que estramuros de algunas ciudades, viven entre los huecos de las ruinas y las quiebras de las peñas. Pocas eran, pero habia algunas bastante lujosas; una sobre todo forrada de paño azul, que Vds. verán probablemente en Madrid dentro de pocos dias, y que se erce fuese la de los hermanos del emperador, que tan mal han sabido defender su casa.

Los cañones que les hemos cojido son de bronce; dos de ellos tienen inscripciones árabes, y parece, segun dice la leyenda, que fueron dados al imperio por Gustavo III de Suecia, la mayor parte son ingleses, y uno

español, llamado Cabul, del tiempo de Carlos IV y de la fundacion de Barcelona, que con otros tres fué tambien regalado por aquel rey á estos hombres, tan poco dignos de conservar nuestro regalo.

Durante el movimiento de la artillería e infantería, la caballería se estendió en orden de batalla por el flanco, dispuesta á cargar si los moros hubiesen pretendido, como se creyó al principio, viéndoles descender en grandes masas por la derecha, atacar nuestra retaguardia, que defendían además las tropas del cuerpo de reserva, apoyada en el reducto de la «Estrella» y en la «Aduana.»

El movimiento nuestro estuvo hábilmente preparado y conducido bizarramente á dichosa cima.

No sabemos lo que habrán acordado el general en jefe y los parlamentos que han venido de la ciudad. Dícese que hay en la Alcazaba tropas que no quieren entregarse, por mas que Tetuan esté decidido á abrirnos las puertas. Ya veremos.

Cinco moros, uno de ellos con bandera blanca, todos á pié, á escepcion del jefe que venía montado, en una mula aparejada con una lujosísima manta de colores, han sido los que acompañados de un judío, cónsul de no sé qué nacion, se han presentado al conde de Lucena. La impaciencia y la curiosidad de todos, jefes y soldados, á la aproximacion de estos parlamentarios de triste y grave fisonomía, eran grandes; agolpábase para verlos en la «calle Mayor» del cuartel general, como la llamamos nosotros, y en todos los semblantes se reflejaba un sentimiento de alegría y de entusiasmo.

Lo que haya salido de la conferencia no lo sé; si el correo pudiera esperar lo sabria dentro de poco; pero como no es posible, no me aventuro a decir nada sobre este importantísimo incidente de la lucha.

Los parlamentarios han declarado que los dos hermanos del emperador, en la cólera que les brodujo su vergonzosa derrota, han mandado cortar la cabeza á los jefes de las kabilas que los han seguido, alejándose rápidamente de estos sitios con direccion al interior del imperio. Hasta mañana.

De Vds. afectísimo amigo y compañero.—Gaspar Nuñez de Arce.

Campamento sobre Tetuan, 5 de febrero de 1860.

### ÚLTIMA HORA.

### PARTES TELEGRÁFICOS.

Madrid 12 á las 2 y 15 minutos de la tarde hoy.

Cuartel general de Tetuan 11 de febrero á las 12 de la mañana.—No ocurre novedad.—Los pueblos inmediatos envían comisiones ofreciendo prestar obediencia á la reina.—No hay noticias de que haya enemigos armados en las inmediaciones.

Madrid 13 á las 3 y 10 minutos de la tarde.

El general en jefe dice con fecha

11 de febrero á las dos de la tarde desde el cuartel general de Tetuan que se le habia presentado una comision de parte de Muley-Abbas preguntándole las condiciones con que quería estipular la paz, y á la que habia contestado que solo S. M. la reina las podia fijar y que el general Ustariz salia para esta con pliegos. El mismo general en jefe participa el 12 á las 10 de la mañana que no ocurría novedad: que las tropas oían misa en los respectivos campamentos, y que despues de ella se cantarían un solemne Te-Deum en la recientemente consagrada en Tetuan.

### ANUNCIOS.

### Agenda médica Y DE BUFETE.

Se venden en la comision de Almazan.

### Asfalto natural.

EL ASFALTO NATURAL NO SE ROMPE NI AGRIETA JAMAS.

D. Julio Villar, calle de Vitorio, núm. 22, Murcia, avisa á las personas que quieran ver sus trabajos hechos en las azoteas de los Sres. D. Antonio Molina, conde de Campo-hermoso, marqués de Camachos, D. Angel Guirao director del Instituto, las del hospital de S. Juan de Dios y de la fábrica de seda del otro lado del rio, y el tavadero de la misericordia. El asfalto se aplica á los terrados ó azoteas, almacenes, paredes, caballerizas, aceras, plazas públicas, calles, depósitos de vinos, eras, etc. y á toda parte donde hay humedad. Para ajustes calle de Vitorio, núm. 22. 27

Este jarabe goza de una reputacion sin igual para combatir las irritaciones e inflamaciones de las vias respiratorias, como los constipatos, catarros, estincion de voz, gripe, y sobre todo para las coqueluches, enfermedades tan graves y comunes en los niños.

### SIROP H. FLON

Las propiedades y demás cualidades del jarabe Flon le han asegurado hace mas de veinte años una superioridad incontestable. Se toma una cucharada bien sea para en una tisana de leche ó de otra cualquier cosa, cuatro ó cinco veces al dia. En las sociedades del mayor tono se le sirve para beber agua, como un jarabe de recreo, y heredó á su sabor, de los mas suaves, goza del mas grande y justo favor que cada uno podrá apreciar haciendo uso de él.—Fábrica en París, 28, rue Fallouit. Depósito por mayor en Madrid. Esposicion estrañera, calle Mayor, 40, y por menor á 16 rs. frasc. en MURCIA botica del Sr. Martinez.—Valencia, Domingo.

Director, propietario y editor responsable, RAFAEL ALMAZAN Y MARTIN.

Imprenta del mismo, S. Lorenzo, 11.

# EL AMIGO DE LOS ESPAÑOLES! -- PÍLDORAS HOLLOWAY.

Privilegiadas por casi todos los gobiernos de Europa. Recomendadas por los Médicos mas célebres de la época. Conocidas con unánime aceptación en todos los países del mundo y mas particularmente en España.

Estas célebres Píldoras son eficacísimas para obtener la purificación de la sangre, para fortificar las constituciones débiles ó debilitadas, y para curar toda clase de enfermedades por secretas y escondidas que sus causas se encuentren en lo mas recóndito de los manantiales mismos de la vida. La acción de estas Píldoras va á buscar los gérmenes del mal en donde quiera que se hallen, y sin necesidad de crisis violentas, ni de sufrimientos de parte del paciente, producen efectos curativos casi milagrosos, y que solo por el testimonio de una constante é infalible experiencia han podido llegar á ser creídos. Estas no son meras y aisladas ascerciones, ni tampoco visiones de una imaginación calenturienta, sino hechos positivos por la aclamación unánime, que ha declarado estas Píldoras como una verdadera fuente de salud para el género humano.

Los archivos del Profesor Holloway en su casa central de Londres, contienen una cantidad inmensa de certificaciones, cuya exactitud se ha hecho constar de la manera mas auténtica posible, poniendo así fuera de duda la infalibilidad de este medicamento. Nuevas y numerosas certificaciones llegan diariamente de todos los países y escritas en todos los idiomas, porque las Píldoras Holloway, son hoy conocidas en todos los países civilizados, y la universalidad de su eficacia en todos los climas y contra todas las enfermedades es un hecho que ni aun los mas escépticos se atreven á disputar.

Los Médicos mas célebres y las corporaciones facultativas mas distinguidas de Europa las recomiendan y las emplean para su clientela por el íntimo convencimiento que abrigan de que no pueden hallar un remedio ni mas general, ni mas seguro, ni mas eficaz, sobre todo en los climas cálidos, en donde las enfermedades se presentan con tanta fuerza de actividad, que la muerte suele seguir muy de cerca á los primeros síntomas, haciendo así inútiles los efectos de los otros medicamentos por la lentitud de su acción.

Las Píldoras Holloway son eficacísimas muy especialmente para las siguientes enfermedades:

Accidentes epilépticos.	Enfermedades del higado.	Irregularidades de la menstruacion.	Obstrucciones.
Asma.	Enfermedades venéreas.	Jaqueca.	Síntomas secundarios.
Calenturas de toda especie.	Erisipelas.	Lombrices de toda clase.	Tisis ó consumcion pulmonar.
Debilidad ó falta de fuerzas por cualquier causa.	Hidropepsia.	Lumbago ó mal de riñones.	
Dolores de cabeza.	Ictericia.	Manchas en el cutis.	
Disenteria.	Indigestiones.		
	Inflamaciones.		

Estas Píldoras son elaboradas bajo la inspeccion personal del Profesor Holloway, y cada caja va acompañada de una instruccion impresa en español, que explica el modo de hacer uso de ellas.

Los depósitos principales para la venta son en los establecimientos del mismo Profesor, Londres, Strand, 214 y New York, Maiden Lane, 80.

En Madrid se venden en los establecimientos del Sr. Uzurrun, Barrio Nuevo, núm. 14; y Sres. Borrell Hermanos, calle Mayor, núm. 17.

En las provincias, en todas las principales Boticas y Droguerías.

En España los precios al pormenor son los siguientes:

Cada caja conteniendo cuatro docenas de Píldoras.	7 Reales.
doce docenas.	18 "
veinticuatro docenas.	28 "

Comprando los tamaños mayores se obtienen grandes ventajas.

Depósito en Murcia en la botica de Martinez.—Cartagena, D. Serafina Gimenez del Marqués.—Valencia, Domingo.—Lorca, Isaura.—Almeria, Carrascosa.—Alicante, Soler y Estruch.—Antequera, Palma y Checa.

En nuestra redaccion se han recibido **nos fines. Tambien hay suscripcion á Es-**  
**ejemplares de la Description del imperio pañoles y Marroques, el Diario de un tes-**  
**de Marruecos y del Almanaque religioso tigo de la guerra de Africa, y á los Comen-**  
**español para 1860, ilustrado con lámim-**  
**tarios sobre las leyes de minas de España,**

CAJA DE AHORROS SOBRE EL 5 POR 100 ESPANOL.

## EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS,

COMPANIA ESPAÑOLA

DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA,

autorizada por real orden de 25 noviembre 1857,

PREVIA CONSULTA DEL CONSEJO REAL,

bajo la inspeccion y proteccion del Gobierno de S. M.

REDENCION

de

SERVICIO

militar.

FORMACION

de capitales,

DOTES Y RENTAS

vitalicias.

Capital de garantia administrativa: **32.000,000 de reales va.**

Las oficinas de EL PORVENIR en Murcia, calle de Saurin, núm. 2.

Situacion de la compania en 31 de octubre de 1859.

Número de suscripciones. Titulos depositados.

R. N 229.488,657 45,049. R. N 100.668,000

e todas las combinaciones referentes á los seguros mútuos sobre la vida, la Direccion de El Porvenir de las Familias ha adoptado solo la de *Supervivencia de Capital* y la de *Rentas Vitalicias*, en las que se admiten todas las combinaciones posibles de seguros en caso de vida.

1.º La asociacion general de *supervivencia*, tiene por objeto facilitar á todo suscriptor, mediante una entrega unica ó entregas anuales, un capital tanto mas importante cuanto la suscripcion tiene mayor duracion. Conviene, por consiguiente, á todo individuo que preve puede necesitar para una época cualquiera un capital, sea para satisfacer una deuda, dotar, educar ó liberar del servicio militar á sus hijos, para recompensar antiguos y fieles servidores ó para ser útil á pers nas dignas de intereses y de proteccion; en fin, es una verdadera *Caja de ahorros* para todas las clases de la sociedad.

Esta asociacion presenta á cada sobreviviente la seguridad de recibir su capital con los intereses capitalizados, considerablemente aumentados por las caducidades y mortalidad, y la posibilidad, segun la duracion del empeño y la edad de los asegurados, de conseguir resultados extraordinarios.

2.º La asociacion general de *rentas vitalicias* tiene por objeto crear en beneficio de los socios una renta vitalicia, pagadera á cada uno de los sobrevivientes. Estas rentas se llaman *intermedia-*

Todos los fondos entregados en estas asociaciones se invierten en títulos del 3 por 100 de la Deuda diferida, cuyos títulos quedan inscritos á nombre de las mismas en el *Gran Libro de la Denda pública*, poniendo así á salvo los intereses de los asegurados contra cualquiera causa que hiciese desaparecer tales valores ó ser utilizados por otros que sus legítimos dueños.

La gerencia de *El Porvenir de las Familias* está á cargo de la compania anónima de seguros *La Union*, cuyo capital, de 32 millones, *completamente independiente de los fondos de las asociaciones*, responde de estos, así como de la administracion de las mismas, por larga que sea su duracion. Ninguna compania de esta clase ofrece semejante garantía administrativa.

La Compania tiene representantes en todas las ciudades del reino, los que darán las aclaraciones que puedan apeteer las personas que deseen suscribirse. Se distribuyen gratis los prospectos que se pidan.

En el año 1857 se ha hecho la primera liquidacion y reintegrado sus productos á los interesados, y ya se están practicando los trabajos de la segunda.